



**FORMA Y FONDO**

3 de septiembre de 2017

NÚMERO 193

CULTURA

**YOSHUA OKÓN**

El arte frente a la supremacía  
blanca.

LITERATURA

**JORGE VOLPI**

Un panfleto  
contra Donald Trump.

# PLURALIDAD ¿Y PARÁLISIS?

Casi la mitad de las 703 reformas  
constitucionales se han hecho de  
1997 a la fecha, en un Congreso  
sin mayorías absolutas.

# El oráculo de Yoshua Okón

A partir del 23 de septiembre, el MUAC exhibirá la obra de Yoshua Okón, creador en múltiples plataformas y un crítico del racismo y la xenofobia.

LOURDES ZAMBRANO

**Y**oshua Okón (Ciudad de México, 1970) parece haber tenido un oráculo. Ha hablado de los supremacistas blancos de Estados Unidos mucho antes de Charlottesville, e, incluso, alguna de sus piezas podría haberse adelantado a la posibilidad de renegociar el TLC.

En la revisión de media carrera, *Yoshua Okón: Colateral*, que el artista inaugurará el 23 de septiembre en el Museo Universitario de Arte Contemporáneo de la UNAM se revelan sus previsiones. Muchas de las obras que ha concebido desde principios de la década del 2000 parecieran haberse hecho ayer.

La exposición, curada por John Welchman, incluye, por ejemplo, *Oracle*, que filmó en 2015 en un pueblo de Arizona que lleva ese nombre; allí, se observa a un grupo de supremacistas blancos, miembros del grupo Arizona Border Defenders, patrullando la frontera.

Y así desfilan otras piezas, como *Chiquita Banana*, de 2004, cuadro escultura en mármol de carrara que reproduce un AK-47 con letras en árabe en el que se lee “Chiquita Banana”, nombre que ahora lleva la United Fruit Company, referencia a las intervenciones coloniales de Estados Unidos en América Central, cual Guerra Santa.

En entrevista, el cofundador de La Panadería, foro neurálgico para el arte mexicano de los 90, y de SOMA, un espacio de reflexión y estudio de la creación contemporánea abierto desde 2009, habla sobre las motivaciones que lo han asaltado en los últimos 20 años, expresadas en obras que tocan diversos terrenos, como la instalación *HCI*, 35 litros de vómito congelado que recabó entre bulímicas.

**¿En qué momento decides que lo que querías abordar sería el entorno social y político, no tu mundo personal?**

Nuestro mundo emocional esta íntimamente ligado a nuestro mundo social y político. Es decir, estos son inseparables. Hacer arte, desde el momento en que éste está hecho para ser presentado, es un gesto que transita de lo privado a lo público, por lo que necesariamente tiene una dimensión social y política.

El arte abstracto tiene la particularidad de ser sumamente ambiguo y, por lo mismo, puede ser muy manipulable. Y esto no quiere decir que la obra de estos artistas carezca de sentido, sino más bien que, por la naturaleza ambigua de la abstracción y por la común falta de conciencia de la dimensión política del arte por parte de muchos artistas abstractos, este tipo de obra ha sido fácilmente apropiada, descontextualizada y despolitizada.

Por ejemplo, hoy en día sabemos que el movimiento del expresionismo abstracto en Estados Unidos fue apropiado y utilizado por el gobierno como herramienta de propaganda política. El nombre de la operación se llama “Long Leash” y está plenamente documentado. Y lo mismo ocurrió en México.

No es casualidad que la mayoría de los artistas apoyados por el régimen a raíz del movimiento del 68 fueron artistas abstractos, ya que estos no representaban una amenaza para un gobierno sumamente represivo.

Así que no es que no me interese mi mundo interior, el cual, como lo dije antes, no creo que se pueda separar de mi mundo social y político, sino que, más bien, busco hacer obra que no sea fácilmente apropiada o reinstrumentalizada. Mi intención es

hacer obra compleja, mas no ambigua. Obra en la que la dimensión social sea clara pero en donde a la vez existan preocupaciones formales y afectivas.

**En Colateral, se verán algunas piezas que encuentran resonancia con 2017. Una es Bocanegra, de 2007, que podría relacionarse con la llegada de Donald Trump a la Presidencia de Estados Unidos, con su discurso racista, e incluso los acontecimientos de Charlottesville. ¿Hay correlación con el contexto actual de Estados Unidos?**

Desde hace muchos años me ha interesado abordar el tema de la xenofobia, el nacionalismo extremo y el racismo. Y este interés se intensificó a raíz de haber vivido algunos años en Estados Unidos.

Estos temas me interesan en especial ya que considero que son síntomas claros de una profunda crisis a nivel global. Es decir, los considero síntomas de problemas a mayor escala. Específicamente del enorme vacío cultural y espiritual que está dejando el sistema de capitalismo global y la cultura de consumo. Y este tipo de síntomas no son nuevos.

A principios de 2015, aún antes de que Trump se hiciera candidato, hice Oracle, obra sobre estos temas que filmé en Arizona con un grupo nacionalista extremo.

Trump llegó a dar visibilidad a este tipo de problemas, a hacer evidente algo que estaba ahí pero que no queríamos ver, pero de ninguna manera es algo nuevo ni algo que yo no esperaba. Se veía venir.

**En el catálogo de otra de tus exposiciones, la curadora Itala Schmelz te llama “güero impertinente y provocador”. ¿Crees que haya impactado de alguna manera en tu abordaje de temas esta particularidad de la que habla Schmelz?**

Mi obra es muy interactiva y, en ésta,

el papel que yo juego detrás de las cámaras es siempre relevante. Es decir, me interesa hablar de temas de interés general, de aspectos que nos conciernen a todos y en los que todos jugamos un papel, pero desde mi propia posición, que es de la única desde la que puedo hablar.

Es muy importante para mí que el espectador esté consciente de mi agencia y de mi intención, del hecho de que están frente a una representación que fue creada por alguien y ante la cual ellos mismos tienen que tomar su propia postura.

No me interesa crear la ilusión de objetividad, intento hacer obra en la que haya la mayor transparencia y autorreflexión posible. En este sentido, por supuesto que quien yo soy no sólo ha impactado mi obra, sino que, de manera deliberada, ha sido parte de la obra misma.

**Hay varias piezas que están relacionadas con acontecimientos en Guatemala y otras partes de Centroamérica. ¿Por qué te interesó hablar de este país, el vecino del que se suele hablarse poco en México?**

Creo que Guatemala es un caso paradigmático, el cual ilustra muy bien nuestra situación global. En este sentido es que me interesó, a través de Guatemala, hablar sobre el modelo de globalización neoliberal.

Y digo que Guatemala es un caso paradigmático ya que en 1954 fue invadido por Estados Unidos a petición de empresas multinacionales que vieron sus intereses afectados por el

nuevo gobierno.

Guatemala fue el primer país en donde se implementó el nuevo modelo de posguerra en donde las grandes multinacionales comienzan a jugar un papel fundamental y en donde queda claro que la supuesta independencia de muchos países no es más que una mera pantalla.

**También tienes varias piezas que**

**grabaste en pueblos pequeños de Estados Unidos. ¿Encontraste alguna ventaja en este tipo de escenarios?**

Busqué hablar sobre los síntomas de la crisis que ha generado la globalización neoliberal dentro de Estados Unidos.

Oracle es el nombre de un pueblo en Arizona en el que viven los líderes de los Arizona Border Defenders, un grupo de milicias formado en su mayoría por ex militares y ex policías que están muy enojados porque sienten que su gobierno ya no trabaja para los intereses públicos, sino que trabaja para los intereses de las grandes empresas.

Se sienten abandonados, odian la globalización y creen fervientemente en que la solución está en volver a los orígenes del nacionalismo. Son nacionalistas extremos y, como tales, son xenófobos y tienden a canalizar sus frustraciones hacia los inmigrantes argumentando que estos se aprovechan de su sistema y les quitan las pocas oportunidades que tienen. Es por esto que patrullan la frontera.

En el 2014, organizaron una gran protesta en contra de que se dejara entrar a cerca de 60 mil niños que llegaron de Centroamérica sin la compañía de adultos.

Fue a raíz de esta protesta que yo me enteré de ellos y que decidí hacer esta obra en la que éstos escenifican una serie de acciones relacionadas a su ideología de nacionalismo extremo y a su pasión por las armas de fuego.

Además de ser el nombre del pueblo, Oracle también es el nombre de una corporación multinacional conocida por tener fuertes lazos con la CIA (Oracle Corporation).

De esta forma, el título apunta hacia la turbia relación entre empresas y gobiernos como origen, tanto de la extrema pobreza que obliga a muchos centroamericanos y mexicanos a emigrar a Estados Unidos, como del enojo que existe a nivel interno en ese país.

**Al ver la compilación de piezas para la exposición, ¿te provoca algún sentimiento o reflexión?**

Por supuesto que sí. El proceso de revisar la producción de más de 20 años es sumamente estimulante y revelador. Te da la oportunidad de frenar un poco y pensar en la obra como un conjunto; pone en evidencia ciertas preocupaciones recurrentes y metadisursos. Definitivamente, este proceso está influenciando mis próximas obras. ■

YOSHUA OKÓN: COLATERAL

**Fecha:**  
23 de septiembre a 11 de febrero de 2018

**Dónde:**  
Museo Universitario de Arte Contemporáneo, Salas 7 y 8

**Información:**  
<http://muac.unam.mx/>